

LOS CANTES DE ALMERÍA: SUS INTÉRPRETES

JOSÉ LUIS NAVARRO GARCÍA

Los cantes de Almería nacen, evolucionan y se difunden al compás de los vaivenes socio-económicos de las explotaciones mineras de la región. Son hijos de la fiesta y del sufrimiento. La fiesta que generan los dineros que da el mineral y el sufrimiento que engendra su extracción. Son hijos también de la peripecia humana y de las labores de unos hombres que aquí nacieron: los tarantos. No sería justo, sin embargo, olvidarnos, cuando de estos cantes se habla, de esos otros, artistas de vocación y profesión que, sin haber nacido aquí, los hicieron suyos, se identificaron con ellos y en algún caso -don Antonio Chacón es indudablemente el más significativo- los engrandecieron.

Los dos primeros nombres de que se guarda memoria están íntimamente ligados al mundo de la mina y de la actividad y necesidades económicas que surgían en su entorno. Uno fue barrenero, el otro tratante. Muy poco sabemos de ellos. Prácticamente nada de su cante.

El minero se llamaba Juan Martín y había nacido en Cabo de Gata, por eso le conocían por «El Cabogatero». Murió en Serón el 24 de enero de 1880. Una copla nos lo cuenta:

**El veinticuatro de enero
de mil ochocientos ochenta,
el veinticuatro de enero,
en el pueblo de Serón**